

La Universidad Católica de La Plata: Iglesia, peronismo y sectas

Laura Graciela Rodríguez *

Universidad Nacional de la Plata / CONICET

Resumen

En este artículo analizaremos el origen de la Universidad Católica de La Plata o UCALP creada en 1964 y su desarrollo posterior hasta los años de 1980. Haremos foco en dos figuras claves: su principal mentor, monseñor Antonio José Plaza y el economista Nicolás Argentato, rector de la UCALP entre 1974 y 1986. Argumentaremos que si bien estas instituciones se crearon bajo el auspicio de la Iglesia y atrajeron a docentes y alumnos católicos, no estaban exentas de conflictos y luchas internas de todo tipo, más allá del discurso oficial que resaltaba la armonía de esas comunidades educativas. Veremos que el problema del financiamiento fue un asunto central y que en el caso de la UCALP, derivó en un escándalo público cuando se conoció que el rector Argentato le había otorgado una distinción al líder coreano de la secta Moon.

Palabras claves: Universidad Católica de La Plata, monseñor Plaza, secta Moon, Nicolás Argentato, universidades privadas

Abstract

This article will discuss the origin of the Universidad Católica de La Plata (UCALP), created in 1964 and their further development until 1980. We'll focus on two key figures: his main mentor, monseñor Antonio José Plaza, and the economist Nicolás Argentato, the most important authority of de UCALP between 1974 and 1986. We intend to show these institutions were created under the auspices of the Church and attracted teachers and Catholic students, they weren't free of conflicts and internal of all, beyond the official discourse that highlighted the harmony of these educational communities. We will see that the problem of funding was a central issue and that in the case of the UCALP, It led to a public scandal when it became known that the rector Argentato had granted a distinction to the Korean leader of the sect Moon.

Keywords: Universidad Católica de La Plata, monseñor Plaza, secta Moon, Nicolás Argentato, private university

* Este artículo forma parte de un trabajo más amplio enmarcado en el Proyecto PIP: "Políticas, proyectos e instituciones universitarias. Un análisis comparado de liderazgos y grupos académicos en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Católica de La Plata (1955-1973)", bajo la dirección de la Dra. Rodríguez. Agradezco los inteligentes y sustanciosos comentarios de Florencia Osuna, Germán Soprano y del evaluador anónimo. Como suele decirse, los errores y omisiones son de mi entera responsabilidad.

Como ha sido señalado por otros investigadores, el sistema de universidades privadas en el país se desarrolló tardíamente en comparación con el resto de América Latina. En Argentina, los primeros intentos de tener una casa de estudios privada provinieron de la Iglesia Católica.¹ Fue después de la caída de Juan Domingo Perón en 1955 cuando funcionarios católicos consiguieron aprobar una legislación propia. El ministro de educación Atilio Dell' Oro Maini presentó el decreto 6403/55, que en su artículo 28 autorizaba la creación de universidades “libres” o privadas, con la capacidad de emitir títulos habilitantes. La medida provocó la reacción en contra de las autoridades de las universidades oficiales, que organizaron marchas en todo el país esgrimiendo las consignas de “laica o libre”.

En 1958, bajo la presidencia de Arturo Frondizi se promulgó la Ley 14557/58 (“Ley Domingorena”) que contenía el texto definitivo del artículo 28.² El nuevo artículo establecía, entre otras cosas, que “la iniciativa privada podrá crear universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos. La habilitación para el ejercicio profesional será otorgada por el Estado nacional (...) Dichas universidades no podrán recibir recursos estatales” (Ley 14557/58). Entre 1959 y 1963 el Estado reconoció a las universidades católicas de Córdoba (1959), la Católica Argentina o UCA (1959), de Santa Fe (1960), del Salvador (1959) y Cuyo (1963). Hacia 1978 se contabilizaban 23 universidades privadas, 10 de ellas eran oficialmente católicas. Las casas de estudio privadas representaban un porcentaje relativamente bajo de la matrícula total: era del 6,8 % en 1965; 11,9 % en 1968; 14,2 % en 1971; 10,2 % en 1974 y 11,9 % en 1977. Ese año, concentraban la mayor cantidad de estudiantes: UCA, del Salvador y las laicas de Belgrano y Morón.³

Ahora bien, en este artículo plantearemos un tema escasamente tratado por la investigación histórica, como es el análisis de las primeras universidades católicas del país.⁴ Reconstruiremos el proceso de creación de la Universidad Católica de La Plata o UCALP en 1964 y su derrotero posterior hasta los años de 1980, haciendo foco en dos figuras claves: su principal mentor, monseñor Antonio José Plaza y el economista Nicolás Argentato, rector de la UCALP entre 1974 y 1986. Pretendemos mostrar que la UCALP se constituyó en un espacio en el cual convergieron importantes referentes de las elites religiosas, políticas, económicas y profesionales, tanto locales como nacionales. Argumentaremos que esta convergencia de intereses tras un proyecto educativo común, estuvo lejos de ser estable y se vio afectada, de un lado, por las actitudes y decisiones que tomaron sus principales responsables, y del otro, por el contexto más general que se vivió en el

¹ Roberto Di Stefano y Loris Zanatta. *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Mondadori, 2000.

² Juan Carlos Del Bello; Osvaldo Barsky y Graciela Giménez. *La Universidad Privada Argentina*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007.

³ Consejo de rectores de las Universidades Privadas [en adelante CRUP]. *20 años de universidades privadas en la República Argentina*. Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1978, p. 285.

⁴ Este artículo es complementario de otro que escribimos sobre el origen y desarrollo de la Universidad Católica Argentina. Ver Laura Graciela Rodríguez. “Los católicos en la universidad: monseñor Derisi y la UCA”. *Estudios del ISHIR*, Vol. 3, N° 7, 2013, pp. 79-93. disponible en <http://www.revista.ishir-conicet.gov.ar/index.php/revistaISHIR/issue/view/31>

país entre 1960 y 1980, atravesado principalmente por los conflictos al interior del campo peronista, las luchas internas del mundo católico, la violencia política y el escenario internacional de la guerra fría o de “lucha contra el comunismo”.⁵

Este artículo consta de seis apartados ordenados cronológicamente. En el primero presentaremos los inicios de la UCALP y algunas notas biográficas de monseñor Plaza; en el segundo mencionaremos cómo procuró los fondos para financiarla; seguidamente describiremos la trayectoria del rector Argentato y la crisis que vivió la universidad cuando los estudiantes tomaron sus instalaciones en 1974. El cuarto apartado corresponde al período de la última dictadura (1976-1983), definido por Plaza como de consolidación y expansión de la universidad. En los dos últimos plantearemos los vínculos que mantuvieron Argentato y Plaza con el líder coreano conocido como el “reverendo Moon”, uno de los referentes en esos años de la prédica anticomunista internacional.

Monseñor Plaza y la creación de la UCALP

Monseñor Plaza fue nombrado arzobispo de la ciudad de La Plata en 1955 por Pío XII. El religioso se dedicó a impulsar la educación católica en la provincia y durante muchos años ocupó un lugar estratégico en el Consejo Superior de Educación Católica o CONSUDEC.⁶ Según su obituario, adhirió al peronismo y después del golpe de 1955 procuró “una solución pacífica a la crisis argentina”, que de “haber obtenido éxito” otro “hubiera sido el lugar en el país de monseñor Plaza”.⁷ Con la anuencia de Perón, se alió al dirigente de la Unión Cívica Radical Intransigente, Arturo Frondizi y participó en la redacción del mencionado decreto que diera nacimiento a las universidades privadas, junto al vice presidente Rogelio Frigerio, el médico peronista y católico Raúl Matera y Antonio Salonia (subsecretario de educación del ministro Luis R. Mac Kay).⁸ De acuerdo al testimonio de Emilio F. Mignone, en 1958 esa alianza con Frondizi y Frigerio, le hizo obtener “innumerables prebendas económicas” vinculadas al negocio bancario, como veremos más adelante. Asimismo, sugiere que desde esa época,

⁵ Sobre los conflictos al interior de las universidades católicas en esos años, ver Laura Graciela Rodríguez, ob. cit. 2013; Beigel, Fernanda. *Misión Santiago. El mundo académico jesuita y los inicios de la cooperación internacional católica*. Santiago, LOM, 2011; José A. Zanca. *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica/San Andrés, 2006. Acerca de la violencia política, ver entre otros, Marina Franco. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

⁶ En relación al CONSUDEC, ver Laura Graciela Rodríguez. “Las ideas católicas sobre la educación en los años de 1960 y 1970. El caso del CONSUDEC”. En Cancino, Hugo; de la Mora, Rogelio; de Menezes Lena Medeiros y Benito Moya, Silvano G. A. (comp.) *Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América Latina en sus culturas: de los procesos independentistas a la globalización*. Córdoba, Centro de Estudios Históricos Carlos Segreti; Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Católica de Córdoba; Universidad Veracruzana México, 2012, pp. 889- 904, e- book.

⁷ *El Día*, 12 agosto 1987, p. 1. [en adelante ED].

⁸ Norberto Baruch Bertocchi. *Las universidades católicas*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987. Monseñor Plaza habría iniciado el trámite ante el Vaticano para levantar la ex comunión que pesaba desde 1955 sobre Perón.

monseñor Plaza tuvo una influencia considerable en el montaje de la legislación sobre enseñanza privada y se habló de él como responsable directo de los nombramientos de funcionarios en esa cartera.⁹

En marzo de 1958 el Episcopado Argentino creó la Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” o UCA. En 1962 su rector, monseñor Octavio N. Derisi le propuso a monseñor Plaza organizar una Facultad en la ciudad de La Plata. Finalmente, Plaza decidió fundar una universidad propia y en 1964 inauguró la Universidad Comunitaria y Católica (UCOYCA). Dos años después pasaría a denominarse Universidad Católica de La Plata, obteniendo la autonomía definitiva en 1971. Los estatutos le otorgaron un papel central a Plaza, quien tenía la potestad de designar y remover al rector y a los decanos. Comenzó a funcionar con tres Facultades: Arquitectura, Ciencias Económicas y Derecho, y un Instituto de Sociología.

El día de su inauguración, en abril de 1964, monseñor Juan Ignacio Pearson - párroco de la nueva Parroquia Nuestra Señora de la Merced y director de la obra Total Dedicación –habló de los Estatutos y presentó los distintos planes de estudio de cada una de las carreras.¹⁰ Según explicó, en esa ciudad que tenía una de las universidades públicas más antiguas, pretendían “configurar el complemento comunitario y católico de la universidad estatal”. Creían que la universidad debía ser de la comunidad – ya que no era del Estado- y que fuese “de todos”, no sólo de los católicos. En una época adonde la juventud era “proclive a la violencia” e “hija de una generación que fue vejada por sus creencias religiosas”, esperaban desde la flamante casa de estudios conducir “a la juventud católica al amor, la tolerancia y la paz”.¹¹

Pearson también anunció la designación como rector del abogado Juan Francisco Muñoz Drake (1964-1966). Muñoz Drake era graduado y docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Durante 23 años fue abogado titular del Banco Nación, profesor adscripto de Derecho Político y profesor titular de Derecho Administrativo, consejero académico, delegado interventor, decano y miembro del consejo superior. Al momento de asumir el rectorado de la UCALP, era asesor letrado del arzobispo Plaza y profesor titular de Historia Argentina Contemporánea en el Instituto Superior Juan N. Terrero.¹²

A dos años de su creación, Muñoz Drake se alejó del cargo y asumió como rector el médico cirujano también egresado de la Universidad Nacional de La Plata, Osvaldo Honorio Mammoni, quien en 1960 había sido ministro de salud del gobernador Oscar Alende. Con el quinto golpe de 1966 inaugurado por el general

⁹ Emilio F. Mignone. *Iglesia y dictadura*. Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional/Colihue, 2006.

¹⁰ María Erbiti. “Homenaje a Monseñor Juan Ignacio Pearson”, *Revista Duc In Altum*, N° 2, La Plata, 2007, pp. 6-14. Pearson creó en 1959 el Instituto Superior “Juan N. Terrero” que resultó el segundo instituto privado de enseñanza superior docente del país.

¹¹ ED, 7 abril 1964, p. 5.

¹² ED, 7 abril 1964, p. 5.

Juan Carlos Onganía, las universidades públicas volvieron a ser intervenidas.¹³ El rector de la UCA se manifestó a favor de dicha intervención y sancionó al grupo de profesores y alumnos que la cuestionaron.¹⁴

En agosto, los graduados y estudiantes católicos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, el rector Mammoni y el secretario general Darío Mariano Olmo, rechazaron las medidas de Onganía. En un comunicado, Mammoni y Olmo defendían la autonomía universitaria, “requisito indispensable para la creación de un clima propicio a la investigación, como así también para el ejercicio efectivo del inalienable derecho natural de enseñar y aprender”.¹⁵ A su vez, un grupo de estudiantes de la UCALP criticó la intervención y destacó la necesidad de “sostener la autonomía y la participación de los estudiantes en el gobierno universitario”.¹⁶

Mientras, la UCALP expandía sus estructuras: en 1967 se crearon el Instituto Superior de Estadísticas y el Departamento Superior de Teología, y en 1969 la Facultad de Matemática Aplicada, sobre la base del Instituto. En 1973 se fundó la Facultad de Ciencias de la Educación y fueron habilitadas las carreras de Abogacía, Arquitectura, Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía y se abrió el Doctorado en Administración.

El problema del financiamiento

La UCALP, como todas las universidades privadas, tenía que resolver la cuestión del financiamiento, ya que el artículo 28 había establecido la prohibición de acceder a recursos financieros estatales. Sin embargo, esto comenzó a cambiar durante la presidencia de facto del general Onganía (1966-1970). En ese período se dictó la ley 17604 para universidades privadas. Esta norma incluía el artículo 16 que facultaba “al Poder Ejecutivo para acordar a los establecimientos autorizados que lo soliciten, la contribución económica del Estado, cuando aquél considere que ello conviene al interés nacional”. En el artículo 17 sostenía que el Consejo de Rectores de las Universidades Privadas o CRUP sería el órgano de consulta en todo lo concerniente al régimen legal.

En el decreto reglamentario de 1969 se explicaba que para obtener apoyo estatal las universidades privadas debían presentar por intermedio del CRUP un “proyecto subsidiario” pidiendo la contribución económica. Es decir, el CRUP pasó a ser un organismo muy relevante para la resolución de los subsidios estatales.

¹³ Pablo Buchbinder. *Historia de las Universidades Argentinas*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005.

¹⁴ José A. Zanca. *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica/San Andrés, 2006; Norberto Baruch Bertocchi. *Las universidades católicas*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987.

¹⁵ ED, 14 agosto 1966, p. 5.

¹⁶ Citado en Pablo A. Bonavena “Conflicto social y protesta en la ciudad de La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la Revolución Argentina”. Christian Castillo y Marcelo Raimundo (comp.) *El 69 platense*. Buenos Aires, Estudios Sociológicos Editora, 2012, p. 27.

Desde 1962 hasta 1974 monseñor Derisi fue el presidente del CRUP y entre 1972 y 1974 el rector de la UCALP, Mammoni, fue el secretario general.

A pesar de este significativo avance, el rector de la UCA opinaba que estos artículos de la ley resultaban insuficientes. Sostenía que si bien esta norma autorizaba al Estado a darles subsidios, nunca había “dado aportes regulares a las Universidades Privadas, como lo hace con los colegios privados”.¹⁷ Y relataba que con Onganía “estuvimos a punto de entrar en esta modalidad de ayuda estatal, pero desgraciadamente el general Onganía dejó la presidencia antes de poder concretar esta feliz iniciativa”. Después, se lamentaba, “ningún gobierno pensó en establecer esta ayuda de aportes regulares a la Universidad Privada”. De todos modos, admitía que “la universidad católica obtuvo no aportes, pero sí algunos subsidios para determinadas obras, bajo distintos gobiernos”.¹⁸ En relación a los aportes privados, la UCA concentró el apoyo de los principales empresarios y terratenientes del país como Pérez Companc, Fortabat, Pereyra Iraola y Blaquier.¹⁹

Con respecto a la UCALP, no tenemos registros de que el Estado le haya girado subsidios, aunque creemos que sí hubo algún apoyo estatal. Acerca de la manera en que se financió, varias fuentes periodísticas y testimoniales hablan de la capacidad de monseñor Plaza de hacer inversiones y negocios, aunque las versiones difieren en el tipo y las características. Coinciden en señalar que en esos años Plaza estuvo vinculado a dos bancos. A principios de los años de 1960 se asoció al empresario platense Juan Graiver y compró el paquete accionario del Banco Popular Argentino, el primer banco privado de la ciudad de La Plata (fundado en 1904), que resultó liquidado por el Banco Central a mediados de la década en el medio de protestas de los ahorristas.²⁰ Se habían detectado depósitos no justificados por millones de pesos a favor del Arzobispado de La Plata.²¹ En 1967 uno de los hijos de Juan, David Graiver, compró el Banco Comercial de La Plata (de 1924), que resultó el primer eslabón de la expansión familiar, que incluía la compra de la empresa Papel Prensa.²² Monseñor Plaza, nuevamente aliado a la familia Graiver, depositó fondos de los colegios y de la UCALP en el Banco Comercial.²³

¹⁷ Octavio N. Derisi. *La Universidad Católica Argentina en el recuerdo: a los 25 años de su fundación*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1983, p. 143.

¹⁸ Idem, p. 140.

¹⁹ Idem.

²⁰ ED, 26 septiembre 2010. En la revista *Primera Plana* ubican el conflicto hacia 1963. Ver *Primera Plana*, N° 259, 12 diciembre 1967, pp. 55-6.

²¹ Emilio F. Mignone, ob. cit.; Olga Wornat. *Nuestra santa madre. Historia pública y privada de la Iglesia Católica Argentina*. Buenos Aires, Ediciones B., 2002.

²² ED, 26 septiembre 2010.

²³ Emilio F. Mignone, ob. cit.; Olga Wornat, ob. cit.; Horacio Verbitsky. *La mano izquierda de Dios*. Buenos Aires, Sudamericana, 2010. El Banco Comercial fue cerrado en 1977 después de la muerte de David Graiver en un accidente aéreo sospechado de intencional. Graiver tenía vinculaciones con la agrupación del peronismo de izquierda, Montoneros. En 1975 Montoneros secuestró a los empresarios y hermanos Born, que pagaron una millonaria suma por su rescate. David recibió parte de esa fortuna para que sea depositada en sus bancos. Los militares y civiles de la última dictadura buscaron quedarse con ese dinero y sus bienes. Luego de su desaparición fueron secuestrados sus socios y familiares. La empresa Papel Prensa fue vendida bajo tortura a diarios como *Clarín*. Hay

En 1968 Plaza creó la Fundación de la Universidad Católica de La Plata con la finalidad de “sustentar, promover, favorecer, impulsar y prestar toda clase de ayuda a la UCALP”. En esa Fundación, el religioso puso, entre otros, al padre Obdulio Malchiodi, a Rogelio Frigerio y Héctor Magnetto, quien en 1972 entró a trabajar a *Clarín* gracias a la recomendación de Frigerio.²⁴ Es probable que haya estado participando de una u otra forma el ex presidente Frondizi. Creemos que de alguna manera, estas transacciones bancarias contribuyeron a sostener económicamente a la universidad, aunque ignoramos el modo en que se operaba. Lo cierto es que en 1974 se desató un grave conflicto adonde se mezclaron cuestiones del manejo de los fondos y de las luchas internas en el peronismo.

Crisis en 1974: la llegada de Argentato

Durante el tercer peronismo (1973-1976) se agudizó el enfrentamiento entre la izquierda y la derecha y las universidades públicas se vieron particularmente afectadas. En nombre de la necesidad de la “depuración” interna y de “combatir” la “subversión”, a partir de mediados de 1974 se inició la intervención sistemática en la mayoría de las universidades, muchas de las cuales derivaron en asesinatos, expulsiones y exilios forzados de estudiantes, profesores y no docentes. Dicho esquemáticamente, la izquierda agrupaba a la llamada Tendencia Revolucionaria que estaba integrada por católicos tercermundistas, intelectuales y fuerzas de izquierda (unidas por el eslogan de la “patria socialista”), grupos juveniles, organizaciones armadas y un ala combativa del sindicalismo. La derecha estaba identificada con una parte de la jerarquía eclesiástica, la rama sindical mayoritaria, sectores políticos tradicionales, algunos de extrema derecha y anticomunistas y otros de extrema derecha ligados al que sería el ministro de Bienestar Social José López Rega y las fuerzas de seguridad.²⁵

En ese contexto, se produjo en la UCALP un conflicto que duró alrededor de tres meses y que se inscribió en otros hechos similares que se sucedieron en distintos tipos de establecimientos, colegios secundarios y universidades privadas.²⁶ En relación a estas últimas, entre 1973 y 1975 hubo protestas en las universidades católicas de Mar del Plata, Salta, del Salvador y de la Patagonia “San Juan Bosco”, y las laicas de Aconcagua y Mendoza.

versiones que vinculan a Frigerio con Plaza y Ernestina Herrera de Noble, la dueña del diario, en el episodio de la adopción irregular de sus hijos.

²⁴ Magnetto era egresado de la carrera de contador público de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Con los años se convirtió en director ejecutivo del grupo Clarín. En 1963, Frondizi y Frigerio habían fundado el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID).

²⁵ Para profundizar el tema de las divisiones al interior del peronismo y el ascenso de la violencia, ver Marina Franco. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

²⁶ Ver Fabián H. Nievas. *Las tomas durante el gobierno de Cámpora*. Tesis de Maestría, UBA, 2000; CRUP. *20 años de universidades privadas en la República Argentina*. Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1978; Marina Franco, ob. cit., pp. 100-1.

En cada casa de estudio los estudiantes reclamaron distintas cuestiones, varias de ellas estaban ligadas a la expectativa que había generado entre ciertos alumnos, la presencia del ministro de educación Jorge Taiana, respecto al rol que debía cumplir la universidad “nacional y popular” en la “transformación social”. Sectores estudiantiles de las universidades privadas iniciaron movilizaciones pidiendo la renuncia de las autoridades del período anterior, el aumento de las becas, la conformación de un gobierno tripartito con participación estudiantil y/o un mayor nivel académico, entre otros. En algunos casos llegaron a solicitar la eliminación de aranceles, la estatización de la universidad y la intervención del Ministerio.²⁷

Por su parte, las autoridades no dudaron en calificar de “infiltrados” a sus protagonistas. Por ejemplo, de acuerdo a los responsables de la Universidad Católica de Salta, había estudiantes y profesores que “venían realizando una estrategia de infiltración y mentalización en todas las universidades, convirtiéndolas en centros de reclutamiento para la praxis revolucionaria, con efectos negativos en el nivel académico” que nada tenían que ver con el ser cristiano y argentino. Todo ello obligó a la universidad a “una vigorosa y paciente tarea de saneamiento ideológico, despolitización y trabajos de reorganización académica”.²⁸ En la Universidad de la Patagonia “San Juan Bosco”, hubo un “conflicto universitario que terminó con la invasión de un grupo de alumnos motorizados por ideologías extremistas” que derivó en una intervención de parte del ministro de educación.²⁹

En la UCALP todo se originó cuando asumieron Argentato y los nuevos decanos en abril de 1974. La protesta unió a estudiantes de distinto signo, que pedían participar de la elección de autoridades y en consecuencia, exigían la renuncia de los recién llegados. Desde la UCALP, el rector y monseñor Plaza afirmaban que éstos buscaban “desintegrar” la universidad, avalados por la “pasividad” del ministro de cultura y educación de nación Jorge Taiana, quien pensaba “poner fin a las universidades no estatales”. En La Plata, aseguraban, existían los “centros juveniles del país más alentados por la agitación, tanto por las autoridades específicas de la Nación, como por las autoridades políticas locales”.³⁰ En su interpretación, fueron estos estudiantes quienes llevaron a cabo el “proceso de agitación” dentro de la UCALP, que intentaron imponer su “filosofía disolvente” promoviendo el rechazo al rector, a los decanos, agrediendo, intimidando y hasta amenazando de muerte a las nuevas autoridades.

Monseñor Plaza conocía a Argentato de sus vínculos con dirigentes del desarrollismo y su nombramiento respondía a la necesidad de poner en orden la situación financiera de la UCALP. Cabe señalar que prácticamente todas las

²⁷ Sobre lo que reclamaban en la Católica de Mar del Plata, Aconcagua y Mendoza, ver Fabián H. Nieves, ob. cit., pp. 184-188.

²⁸ CRUP, ob. cit, p. 110.

²⁹ CRUP, ob. cit, p. 243.

³⁰ CRUP, ob. cit, p. 68.

universidades privadas transitaban por dificultades económicas. Hacia 1974 la UCALP contaba con seis Facultades y cada una se hacía cargo de la administración y se ocupaba de mantenerse. El resultado era que solo dos – Derecho y Ciencias Económicas- tenían una mayor cantidad de alumnos que las hacía viables, al contrario del resto (Arquitectura, Ciencias Sociales, Matemática y Ciencias de la Educación).³¹ Estas últimas tenían mucho menos matrícula y presentaban constantes déficits que ponían en peligro su continuidad.

Nicolás Héctor Argentato era contador y economista egresado de la Universidad Nacional de La Plata, había contribuido a fundar la Asociación de Economistas Argentinos o AEA en 1961 y llegó a ser su presidente. La AEA editaba la *Revista de Economía*, adonde publicó sus principales ideas. En esos años participaba de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa (COPYME), creada en 1973.³² Argentato fue el presidente de la Corporación entre 1975 y 1976.³³ En enero de 1976 se habló de él como el próximo ministro de economía de la presidenta María Estela Martínez viuda de Perón.³⁴

El rector nombró a su hijo Juan Manuel como secretario general de la UCALP y luego incorporaría a su esposa, la artista Mabel Matto. El hijo era también contador y estaba empleado en la Caja de Ahorro Postal. En los años del tercer gobierno peronista trabajó con Antonio Cafiero.³⁵ Argentato puso a dos colegas de AEA como decanos interventores: Raquel Vuono de Asla Moreno en la Facultad de Ciencias Económicas y Rodolfo Pérez Raffo en la de Matemática. En Derecho y Ciencias Sociales estuvo inicialmente una sola persona, el abogado oriundo de Lanús, Gastón Pérez Izquierdo y en Arquitectura, el ingeniero Alejandro Solari.

Ni bien asumió, Argentato firmó una resolución que exoneraba al contador Rodolfo Jesús Alfonso Cereceda, por la irregular administración de los fondos de la universidad. Resolvía designar una comisión investigadora integrada por contadores del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la provincia y de la

³¹ CRUP, ob. cit, p. 70.

³² La COPYME se formó durante la presidencia de Cámpora (ley 20568) y la gestión del ministro de economía José Ber Gelbard, quien designó a Rafael Kohanoff al frente del organismo creado como un ente descentralizado y autárquico. La Corporación disponía del Fondo Nacional para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa. En 1977 Martínez de Hoz envió a la Comisión de Asesoramiento Legislativo un proyecto para la derogación de la ley que aprobó la disolución del organismo. Ver Rafael Kohanoff. "La constitución de COPYME", *Realidad Económica*, N° 242, 2009.

³³ *Clarín*, 9 enero 1976, p.14. En enero de 1976 Argentato, como presidente de la COPYME firmó un acuerdo con el decano Rodolfo Vaello de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata y a principios de marzo de 1976 suscribió un convenio con el Ministerio de Educación (*Clarín*, 8 de marzo 1976, p. 13).

³⁴ Federico Marongiu. "Shock policies in the agony of the Peronist state: the Rodrigazo and the Mondelliazo", MPRA, Paper N° 6338, 2007, disponible en <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/6338/> [visitado el 21 junio 2012]

³⁵ De acuerdo a las memorias de Antonio Cafiero, Juan Manuel Argentato era un destacado empleado de planta de la Caja Nacional de Ahorro Postal. En 1973, Cafiero fue nombrado por Cámpora, presidente de la Caja. Entre agosto de 1974 y mayo de 1975 Cafiero fue interventor de la provincia de Mendoza y le dio a Argentato el cargo de asesor en el Ministerio de Hacienda. Ver Antonio Cafiero. *Militancia sin tiempo. Mi vida en el peronismo*. Buenos Aires, Planeta, 2011, pp. 291-295.

Capital Federal. En representación del rectorado estuvo Juan Ferrari Herrero, otro integrante de AEA.

En abril se dio a conocer una solicitada del rector publicada en el diario *El Día*, dirigida a los “integrantes de la familia UCALP”. Sostenía que:

“Así como la universidad confesional en su misión trascendente no debe dejar de formar sólidamente a los futuros dirigentes en la filosofía cristiana, en lo temporal, es obligación de la universidad argentina en la actual hora que vive nuestro país en relación con América y el mundo, forjar profesionales impregnados en la filosofía política nacional y social, cuyos principios indiscutibles se apoyan en el trípode de la independencia económica, de la justicia social y de la soberanía política”.³⁶

Al “cuerpo docente” les hacía saber que “es mi propósito mantenerlo, en cuanto adhiera a los principios nacionales y sociales”. Luego se refirió a la situación económica, advirtiendo que la Facultad de Arquitectura tenía un “déficit estructural que amenazaba su clausura inmediata”. Según explicaba, había obtenido “recursos extraordinarios para la emergencia” y consiguió su permanencia. La de Ciencias Sociales no contaba con local para funcionar y el rector decía haber obtenido cuatro nuevas aulas. Por último, se refirió a las graves denuncias sobre irregularidades en el manejo de los fondos de la Universidad, afirmando que el rectorado procedió a designar una Comisión Investigadora.

Inmediatamente después se iniciaron las protestas: alumnos de las Facultades de Derecho, Ciencias Económicas y Ciencias Sociales ocuparon el edificio de esa casa de estudios en demanda de la renuncia del rector y de los decanos de las diversas facultades.³⁷ Ante la ocupación del edificio, el arzobispo interpuso un recurso de amparo ante un juzgado, quien convocó a la fuerza pública para proceder al desalojo. Sin embargo, al día siguiente volvieron a ocupar la Facultad de Derecho y dijeron que los interventores de las facultades debían ser “designados con plena participación de los claustros docentes y del alumnado”.³⁸ De acuerdo a las autoridades, los estudiantes escribieron en las paredes “leyendas injuriosas y escandalosas”.

Unos días después, el rector puso su renuncia a disposición de monseñor Plaza, quien la rechazó a la vez que le ratificó su confianza.³⁹ Según Argentato, el martes habían entrado al rectorado alrededor de cien personas para encerrarlo, “valiéndose de improperios y hechos agresivos”, “característica de las minorías reaccionarias”. Fue llamativa:

“la circunstancia de que los hechos se hayan producido justamente el día inmediato posterior en que este rectorado emitió el mensaje de iniciación de los cursos, en el que claramente hemos expresado la filosofía justicialista que nos

³⁶ ED, 15 abril 1974, p. 2.

³⁷ ED, 17 abril 1974, p. 5.

³⁸ ED, 18 abril 1974, p. 5.

³⁹ ED, 21 abril 1974, p. 5.

inspira en la conducción universitaria, anunciando una política acorde con los objetivos nacionales establecidos por el Excmo. Señor Presidente de la Nación, Teniente General don Juan Domingo Perón en la actual etapa de reconstrucción nacional conducente a poner a la universidad al servicio de la definitiva liberación nacional”.⁴⁰

Los estudiantes continuaron protestando y se creó una Comisión Coordinadora de la UCALP integrada por representantes de las siguientes facultades: por Derecho: Centro de Estudiantes, Agrupación Universidad, Auténtico Movimiento Universitario y Coordinadora de Estudiantes Peronistas; por Ciencias Económicas: Centro de Estudiantes, Movimiento Unidad y Agrupación Renovación; por Ciencias Sociales: Centro de Estudiantes, Juventud Universitaria y Frente de Estudiantes de Sociología; y por Matemática Aplicada el Centro de Estudiantes.⁴¹ Dentro de la Coordinadora convivían distintos grupos. Por ejemplo, el secretario general del Auténtico Movimiento Universitario (AMU) de la Facultad de Derecho era Carlos Antonio Pachano, quien provenía de una familia platense ligada a la Unión Cívica Radical, y la Coordinadora de Estudiantes Peronistas de la misma facultad pertenecía a la extrema derecha ligada a López Rega y la revista *El Caudillo*.⁴²

A modo de respuesta a los reclamos estudiantiles, monseñor Plaza y el rector fueron suspendiendo por tiempo indeterminado las actividades en todas las facultades – excepto Arquitectura- hasta su “normalización”. En un reportaje, Plaza explicó que iba a evitar por todos los medios terminar como la Universidad Católica “Stella Maris” de Mar del Plata.⁴³ En esa ciudad, los estudiantes apoyados por el obispo monseñor Eduardo Pironio, se manifestaron a favor de la progresiva eliminación de los aranceles y ello derivó en su estatización.⁴⁴ En esa entrevista,

⁴⁰ ED, 21 abril 1974, p. 5.

⁴¹ ED, 23 abril 1974, p. 5.

⁴² En *El Caudillo* sostenían que Argentato y Plaza eran “personajes siniestros”: “Todo comienza cuando Rogelio Frigerio se introduce en la Fundación de la UCALP con la aparente misión de proveer fondos para aquélla, de su propio peculio. Demás está decir, que Frigerio en la Fundación, entreverado con personajes siniestros como monseñor Plaza, Eduardo Busso, Padre Malchiodi, Manuel Manrique, etc. no estarían tramando nada bueno. Y así se destapa la olla. Frigerio, fiel a sus principios, exige con su aporte a la Fundación un interés del 30 % más alto que el de Plaza, cuya garantía no era otra que la hipoteca de la Universidad. Detectada la maniobra el Consejo Superior Universitario de la UCALP pide rendición de cuentas, y la respuesta que obtiene es una artera maniobra del contador Cereceda y el padre Malchiodi que niegan al CSU los libros contables. Se produce la renuncia en pleno del consejo superior de la UCALP y dan pase libre al hombre clave de Frigerio que es Nicolás Argentato, que declara que llega a la universidad para ‘formar dirigentes’. Nadie duda de la formación ideológica de Argentato”. “Señor Ministro”. *El Caudillo de la Tercera Posición*. 21 junio 1974, N° 32, año II, p. 16.

⁴³ ED, 25 abril 1974, p. 5.

⁴⁴ Desde principios de 1974 la casa de estudios pasó a ser completamente dependiente de los aportes de la provincia de Buenos Aires. Igual que en las demás universidades, se fueron incrementando los hechos de violencia política y en mayo se produjo el secuestro y posterior asesinato de la decana de la Facultad de Humanidades de la universidad católica, María del Carmen Maggi. Hacia 1975, sobre la base de la Universidad provincial y esa casa de estudios se conformó la Universidad Nacional de Mar del Plata. Ver Gastón Gil. “Nacionalización y represión en la

Plaza admitió que la universidad era deficitaria y defendió al rector, los decanos y a los integrantes de la Fundación de la Universidad – que también eran cuestionados - sosteniendo que había personas de “todas las tendencias políticas, todos hombres de bien”.

A raíz de la resolución del rector, un sector de los profesores se solidarizó con los estudiantes de las Facultades cerradas y decidió desafiar la orden continuando con las clases en otras sedes.⁴⁵ En un comunicado, los estudiantes de Derecho reclamaban la instauración de una “universidad nacional, popular y cristiana, autoridades legítimamente elegidas por estatutos, la inmediata apertura de la casa de estudios y la renuncia del actual rector”.⁴⁶ Por su parte, el decano de Matemática – aliado al rector- dijo que los estudiantes habían erigido “un pseudo gobierno tripartito al margen de toda disposición reglamentaria”.⁴⁷

El 3 de mayo la Coordinadora de Estudiantes denunció una “insólita y grave agresión”. Relataron que un grupo de alumnos se hallaba en la Facultad de Arquitectura y uno de los guardaespaldas del señor Juan Manuel Argentato, hijo del rector, “insultó y amenazó con un arma de fuego a varios de aquellos sin justificación alguna”.⁴⁸ Exigían la “inmediata reapertura de la UCALP, el retiro de la policía y del señor Argentato, de su hijo y del personal de custodia”. A medida que pasaba el tiempo, los estudiantes iban consiguiendo la adhesión de legisladores de los distintos partidos políticos.

El claustro de profesores de la Facultad de Derecho dio a conocer el texto de una nota enviada al arzobispo Plaza, que rechazaba “el propósito de comprometer a la UCALP con una filosofía política determinada” y la “velada amenaza que entraña la promesa de prescindir de aquellos docentes que no comulgan con su discutible modelo universitario”.⁴⁹

El 28 de mayo unos 50 alumnos de ambos sexos pertenecientes a las distintas facultades, tomaron el rectorado sorteando la vigilancia policial, cerraron la puerta de entrada y se dedicaron a entonar cánticos en contra del rector. Cerca de doscientos estudiantes ocupaban parte de la vereda del rectorado y al poco tiempo llegaron policías, efectivos de la brigada antiguerrillera y de la guardia de infantería con pistolas lanzagases y dos carros de asalto. Hacia la noche los estudiantes tuvieron que abandonar el edificio.⁵⁰

Universidad de Mar del Plata. el cierre de carreras de ciencias sociales (1974-1977)”. *Jornadas Interescuelas*, Catamarca, 2011.

⁴⁵ Por ejemplo, los comunicados de los estudiantes de Derecho indicaban que primer año funcionaría en 2 y 44, segundo año en calle 9 N° 1379, tercer año 48 N° 819; cuarto año 45 N° 476 y quinto año en 4 entre 44 y 45. ED, 8 mayo 1974, p. 7

⁴⁶ ED, 26 abril 1974, p. 5.

⁴⁷ ED, 4 mayo 1974, p. 5.

⁴⁸ ED, 4 mayo 1974, p. 5.

⁴⁹ ED, 5 mayo 1974, p. 5. El ahora juez Eugenio Raúl Zaffaroni era en ese entonces profesor en la Facultad de Derecho de la UCALP (de 1970 1985). Desconocemos si participó de estos acontecimientos.

⁵⁰ ED, 29 mayo 1974, p. 5.

En junio el rector dio por finalizado el conflicto. Publicó una solicitada en el diario, adonde llamaba a los profesores y alumnos a “reanudar las actividades docentes en el plazo más breve posible” –a excepción de Arquitectura-, invitando a la totalidad del claustro docente a “hacer expresa su voluntad de continuar prestando su valiosa colaboración”, en forma personal o por correspondencia certificada.⁵¹ A los estudiantes les pedía que ratificaran la inscripción de la misma manera. Esta nueva etapa “se iniciará sin rencores ni represalias conforme al espíritu cristiano que anima a sus autoridades”. Luego llamaron a inscribirse en los exámenes de julio y dejaron sin efecto el cobro de las cuotas correspondientes a los meses de abril, mayo y junio, dado los “lamentables episodios provocados por una minoría de alumnos” que causaron el cese de actividades. Lejos de solucionarse la crisis, se produjeron otra vez incidentes entre los alumnos que esperaban en las dependencias administrativas para proceder a su reinscripción, el secretario general Juan Manuel Argentato y sus custodios armados.

Los dirigentes de la Coordinadora dijeron que las autoridades nacionales estaban evaluando dos posibilidades: una era disponer la intervención – que ellos apoyaban- y la otra era el “pase masivo del alumnado a la universidad estatal”, aunque existían inconvenientes por la imposibilidad material de absorber a esa cantidad de alumnos y también porque deberían crear nuevas carreras que se dictaban solamente en la UCALP.⁵² En el mismo texto denunciaban la “presencia del secretario del diario *Clarín*, Héctor Magnetto, declarado enemigo del pueblo por el gobierno, CGT y CGE, como integrante de la Fundación de la Universidad”.⁵³ Hubo otra vez incidentes entre los alumnos y la policía, que lanzó granadas de gases lacrimógenos, causando daños en una casa particular. Los estudiantes resultaron heridos y fueron detenidos alrededor de siete.

Desde la revista *El Caudillo* se decía que Argentato quería cerrar la Universidad,

“cuya lógica consecuencia sería el pase a la universidad estatal y dejar en manos de la JUP, Franja Morada y MOR a un grupo de compañeros de probada lealtad, que además obedecen a una lucha legítima, que es la de garantizar por sobre todas las cosas, una *inteligencia* y un proyecto que obedece fundamentalmente, a la ortodoxia y la verticalidad respecto a lo que es la planificación universitaria peronista.”⁵⁴

Después de la reinscripción y de las comunicaciones de los profesores, en agosto comenzaron las clases en todas las Facultades de la UCALP. Un tiempo después se ratificaron las designaciones de los decanos de las distintas facultades, quienes fueron: Gastón Pérez Izquierdo (Derecho, 1974- 77); Alejandro Solari (Arquitectura, 1974-77); Raquel Vuono de Asla Moreno, (Ciencias Económicas,

⁵¹ ED, 9 junio 1974, p. 5.

⁵² ED, 18 junio 1974, p. 5.

⁵³ ED, 18 junio 1974, p. 5.

⁵⁴ “Señor Ministro”. *El Caudillo de la Tercera Posición*. 21 junio 1974, N° 32, año II, p. 16.

1974-81); Rodolfo Pérez Raffo (Matemática, 1974-77); Atilio Bernabé Ludueña (Ciencias de la Educación, 1974-77). Para desempeñar las funciones de director del Departamento Superior de Teología fue designado el Pbro. Julio Emilio Vicario y como decano de la Facultad de Ciencias Sociales fue el licenciado José Antonio Gómez García.

En septiembre el rector normalizador de la Universidad Nacional de La Plata permitió, con carácter de excepción, la incorporación de los alumnos provenientes de la UCALP a la Facultad de Ciencias Económicas.⁵⁵ Simultáneamente, el dirigente radical Pachano de AMU, comunicó que estaban realizando las últimas gestiones relativas al pase de los alumnos de la Universidad Nacional de La Plata.

Las autoridades relataban de esta forma el final del conflicto: “a la agresión organizada y protegida respondió el Rectorado con medidas de mayor represión. Así fue como suspendió la actividad en cuanto instituto o facultad se iniciaba el menor movimiento de agitación”.⁵⁶ Esta “firme respuesta frustró a los cabecillas de la agresión” y el resto de 1974 se dedicó poner el orden. Al año siguiente se logró el saneamiento financiero manteniendo íntegramente las facultades e institutos de la Universidad. Se había “ganado la paz”.⁵⁷

La última dictadura: el “marxismo” en la universidad estatal

El 24 de marzo de 1976, militares y civiles organizaron el sexto golpe de Estado que resultó el más sangriento de la historia. Ese mismo año monseñor Plaza fue nombrado capellán general de la policía bonaerense. En el acto de asunción estuvieron el comandante del primer cuerpo de ejército, general Carlos Suárez Mason y el jefe de policía Ramón Camps, máximos responsables de la represión ilegal en la provincia.⁵⁸

Plaza también sostuvo buenas relaciones con el ministro de educación de la provincia de Buenos Aires, el general Ovidio J. A. Solari. El mandatario hizo que se leyera su mensaje en todas las escuelas públicas, adonde advertía que “nuestra pacífica y querida ciudad de La Plata”, fue “escogida por los enemigos de la Patria en los presentes tiempos para sede de sus satánicos planes y de su accionar apátrida”. Estos “malos argentinos” se concentraron en la Universidad, que era “cuna y foco de la guerrilla organizada”.⁵⁹

Según Plaza, el año 1976 fue el “año de consolidación” de la UCALP. Se hicieron trabajos de modernización edilicia y el rector Argentato suscribió un

⁵⁵ ED, 18 septiembre 1974, p. 5.

⁵⁶ CRUP. *20 años de universidades privadas en la República Argentina*. Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1978, p. 69.

⁵⁷ Idem, p. 72.

⁵⁸ Emilio F. Mignone, ob. cit.; Horacio Verbitsky, ob. cit. Hay denuncias sobre su colaboración con el jefe de policía bonaerense Ramón Camps en los centros clandestinos de detención y una vinculada a la desaparición de su propio sobrino, Juan Domingo Plaza.

⁵⁹ Laura Graciela Rodríguez. *Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires (1976-1983)*. Rosario, Prohistoria, 2012.

convenio con la Asociación de Economistas Argentinos –que presidía- creando el Instituto de Economía Política Aplicada –IDEPA- con el propósito de realizar proyectos de extensión al servicio comunitario, tales como la investigación con participación profesional interdisciplinaria, la capacitación empresarial y el perfeccionamiento profesional. Gracias al convenio, la UCALP usaba las instalaciones de Capital Federal como sub sede, adonde se dictaban cursos de doctorado y clases de grado.

En 1977 se produjo otra crisis en la UCALP, aunque no tan grave como la anterior. Los decanos, a excepción de Asla Moreno (decana de Ciencias Económicas), se quejaron por la conducción de Argentato y el episodio terminó con la renuncia de todos los que asumieron en 1974 en el medio del conflicto. En una cena de despedida a Gastón Pérez Izquierdo, el ex decano de Derecho expresó que “tuvimos discrepancias con la conducción de la universidad en cuanto al enfoque académico y al administrativo, ya que el rectorado centralizaba con exclusividad el manejo de los fondos y cercenaba toda autonomía de decisión a las facultades, lo cual naturalmente constituía una traba para el desenvolvimiento de los aspectos específicamente universitarios”.⁶⁰ En suma, pedían la vuelta al sistema de gestión financiera descentralizado.

Entre 1977 y 1978 la universidad continuó con su programa de expansión, el arzobispado le adjudicó un nuevo edificio y se consolidó la actividad deportiva. La Facultad de Ciencias de la Educación extendió su actividad hacia la ciudad de Avellaneda, en un edificio que le prestó el ministro Solari. Se creó la Biblioteca Central y comenzó a funcionar la Editorial y los talleres gráficos. En 1979 se fundó el Colegio “Ministro Mac Kay” y un Museo de Arte Contemporáneo, a cargo de Mabel Matto de Argentato, esposa del rector y madre de Juan Manuel, el secretario general.

En 1980 monseñor Plaza volvió a decir públicamente que existía una “infiltración marxista en la universidad local”. El rector (o presidente) de la Universidad Nacional de La Plata, Guillermo Gallo, manifestó su sorpresa porque explicó que en ningún momento le había dicho nada personalmente. Dijo: “Me gustaría conocer casos concretos de infiltración marxista (...) Lo que yo sé es que mucha gente que ha sido eliminada en esta universidad por cuestiones ideológicas se está desempeñando ahora en la Universidad Católica de La Plata”.⁶¹ Al día siguiente Plaza volvió a decir que en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional controlaban los exámenes los “marxistas”, que eran quienes prepararon

⁶⁰ ED, 22 abril 1977, p. 5. Gastón Pérez Izquierdo fue después intendente de Lanús entre 1979 y 1982 y luego ministro de gobierno del gobernador Aguado. Ver Laura Graciela Rodríguez. “Descentralización municipal, intendentes y “fuerzas vivas” durante el Proceso (1976- 1983)”. En *Cuestiones de Sociología* N° 5/6, ISSN 1668-1584, Editorial Prometeo, 2009, pp. 369-387, disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4065/pr.4065.pdf

En abril de ese año, Plaza puso en funciones a los nuevos miembros del consejo de administración de la Fundación de la UCALP. La integraban: Nicolás Héctor Argentato, Juan Martín Ametrano, Héctor Jorge Larrañaga, Carlos Héctor Sánchez, Osvaldo Antonio Schiaffino y Tito Hugo Sosbral (ED, 27 abril 1977, p. 1)

⁶¹ ED, 11 abril 1980, p. 1.

los cursos de ingreso de ese año y que “panfleteaban” en la universidad. A lo que Gallo replicó: “son mentiras que nosotros tenemos profesores que ellos echaron por razones ideológicas y si los hay que me diga quiénes son, que nosotros también los echaremos.” Plaza concluía, “si las cosas siguen así, volveremos a caer en la subversión”.⁶²

Un tiempo después, monseñor Plaza criticó al ministro de nación, Juan R. Llerena Amadeo, diciendo que los funcionarios se dedicaban a “perturbar” a la UCALP y no se ocupaban de lo que pasaba en la universidad estatal, adonde los alumnos fomentaban la guerrilla y pasaban películas prohibidas. El ataque provino porque el ministro ordenó cerrar las subsedes que la UCALP tenía en Bernal – abierta en 1978- , Avellaneda y Capital, por “falta de nivel académico” y por la necesidad de “regionalización”. Plaza dijo que la ley no era pareja, ya que otras universidades católicas como las de Tucumán y la de Buenos Aires (UCA) tenían subsedes en Capital Federal y en Pergamino, Mendoza y Rosario respectivamente. Seguidamente lanzó una amenaza: [el ministro] “deberá rendir cuentas en ésta o en la otra vida” si no desistía de la medida.⁶³ El religioso llevó el caso a la justicia y la sala de la Cámara Federal resolvió no innovar para el caso de la sede en Capital.

Los aportes de la secta Moon

Igual que otras personalidades de la época, Plaza y Argentato se sintieron atraídos por la prédica anticomunista de figuras como el reverendo Moon. En julio de 1981 recibieron al coreano residente desde 1973 en Estados Unidos, Sun Myung Moon y al coronel Bo Hi Pak. Preocupados por adquirir medios de comunicación propios y formar periodistas, le donaron a la UCALP 120 mil dólares para la creación de la carrera de comunicación social.⁶⁴ Moon había fundado en 1954 la Iglesia de la Unificación o secta Moon, también conocida como la “Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial”.⁶⁵ Moon creó la Iglesia argumentando que cumplía con un mandato divino de crear una sociedad ideal “liberada del demonio del comunismo”. Moon llegó por primera vez al país en 1965 y en 1973 vinieron los primeros “misioneros”.

Según Mignone, del 13 al 17 de julio de 1981, una de las organizaciones de la Iglesia Moon, CAUSA (Confederación de Asociaciones para la Unificación de las Sociedades Americanas), realizó un seminario en el hotel Libertador de Buenos

⁶² ED, 12 abril 1980, p. 1.

⁶³ ED, 4 julio 1980, p. 1. Esta medida fue parte de otros cierres que efectuó el ministro, en general en el ámbito de las universidades estatales, ver Laura Graciela Rodríguez y Germán Soprano. “La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)”, *Nouveaux Monde. Mondes Nouveaux. CERMA-Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales*, 2009. [en línea]

⁶⁴ *Clarín*, 3 de diciembre de 1984, p. 9. Un año después, Moon había apoyado a la Argentina en la guerra por las islas Malvinas.

⁶⁵ Nótese que creó la secta un año después de finalizada la guerra de Corea. Una reflexión sobre el término “secta”, está en Luis Miguel Donatello. *Catolicismo y montoneros: religión, política y desencanto*. Ediciones Cuadernos Argentinos Manantial. Buenos Aires, 2010.

Aires, con el patrocinio de la Universidad Católica de La Plata. Contó con la presencia del asistente de Moon, coronel Bo Hi Pak y la participación del general Ramón Díaz Bessone y los ex-presidentes Onganía y Levingston. En esa ocasión, Pak y Plaza intercambiaron discursos. El primero agradeció “la inspirada guía y ayuda de monseñor Plaza, a quien sinceramente admiro y respeto como campeón de Dios y de la libertad en esta época”. El segundo contestó expresando que “debemos enfrentar al marxismo en su ideología (...) El reverendo Moon eligió desafiar la causa de la violencia en la teoría obsoleta del marxismo (...) Ponemos de relieve la actividad del coronel Pak en su lucha contra el marxismo, pero también en su contrapropuesta”.⁶⁶

Entretanto, en su calidad de presidente de AEA, Argentato escribió varios documentos criticando públicamente la política económica de desindustrialización de Martínez de Hoz.⁶⁷ Hacia 1983 fue convocado a formar parte de la comisión investigadora –integrada por 30 peritos– que se dedicó a examinar el origen de la deuda externa, a raíz de la denuncia que hizo en 1982 el doctor Alejandro Olmos.⁶⁸ Producto de estas intervenciones, el candidato peronista Herminio Iglesias lo mencionó como posible ministro de economía junto a monseñor Plaza en la cartera educativa. Otras versiones indican que Plaza le solicitó a Iglesias que nombrara como ministro de Educación de la provincia de Buenos Aires a Alfredo Tagliabúe, quien había ocupado ese mismo cargo durante el gobierno de facto que inició el general Onganía y también había sido un alto funcionario en los años de la última dictadura.⁶⁹ Argentato elaboró además una plataforma electoral a pedido del doctor Raúl Matera (que impulsaba la fórmula a la presidencia Italo Luder-Deolindo Bittel), que publicó entera en su libro editado por la UCALP.⁷⁰

La UCALP, Argentato y la secta Moon en democracia

Con la llegada de la democracia en diciembre de 1983, se inició el juicio a los ex comandantes responsables de la represión ilegal. Monseñor Plaza declaró al diario *La Nación*, que el juicio era una “revancha de la subversión y una porquería”. Se trataba de “un Nuremberg al revés”, en el cual los criminales estaban juzgando a los que vencieron al terrorismo”.⁷¹

En noviembre de 1984 el rector Argentato viajó a los Estados Unidos y en una ceremonia que se organizó en una de las salas de Naciones Unidas, le otorgó el *doctor honoris causa* al reverendo Moon en nombre de la UCALP. El premio lo

⁶⁶ Citado en Emilio F. Mignone, ob. cit. p. 113.

⁶⁷ Ver serie “Documentos” publicados en Nicolás Argentato. *Doctrina económica nacional*, UCALP, Serie Economistas Argentinos, (ilustrado por Sábat), 1984, pp. 995 y ss.

⁶⁸ En agosto de 1982 Olmos presentó una denuncia criminal ante el Juzgado Federal Nº 2, para que se investigara el origen de la deuda que, en ese entonces, era de unos 37.000 millones, mientras que al comenzar el gobierno militar, en marzo de 1976, era sólo de 7.500 millones.

⁶⁹ Mora Cordeu, Silvia Mercado y Nancy Sosa. *Peronismo. La mayoría perdida*. Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1985, p. 117.

⁷⁰ Nicolás Argentato, ob. cit.

⁷¹ Citado en Emilio F. Mignone, ob. cit.

recibió el coronel Bo Hi Pak, porque Moon estaba en una cárcel norteamericana cumpliendo una condena por fraude impositivo.⁷² Uno de los organizadores, el colombiano José María Chávez afirmó que Moon recibía esa distinción porque había demostrado ser “un profeta de nuestro tiempo”. Sobre su encarcelamiento, decía que Moon era inocente e íntegro moralmente.

Días después de conocida la noticia de la UCALP, los diarios argentinos comenzaron a publicar distintas informaciones sobre la secta. Se decía que el reverendo Moon tenía una billonaria fortuna, poseía numerosas empresas, propiedades y periódicos como el *Washington Times*, *Noticias del Mundo* y *World News* de Nueva York. Se sabía que en 1981 Moon había invertido millones de dólares en Uruguay: compró el Banco de Crédito, el hotel “Victoria Plaza”, dos imprentas e incontables inmuebles. Fundó el diario *Ultimas Noticias*, cuyo periodista Julián Safi se convirtió en el referente de Moon en ese país.

Además, se desató una polémica en Estados Unidos porque la secretaría de las Naciones Unidas negó haber autorizado el uso de sus salones para la realización del acto, y Javier Pérez de Cuellar ordenó iniciar una investigación. Mientras, el Vaticano desautorizó al rector Argentato por haber hecho entrega de la distinción y se lo acusó de haber incumplido con la orden de monseñor Plaza, que supuestamente le había indicado suspender el acto.⁷³ Monseñor Plinio Monni vicario general del arzobispado de la Plata, a cargo en ausencia de monseñor Plaza – en visita ad limina en el Vaticano- dijo que el doctorado honorario concedido por la universidad católica al reverendo Moon era “un acto increíble” y que no se entendía de ninguna manera, era “muy turbio y con connotaciones desagradables y de sorpresa”.⁷⁴ En el mismo sentido se pronunciaron Pío Laghi y el cardenal Raúl Francisco Primatesta.

A una semana del hecho, “autores ignorados” colocaron un artefacto explosivo en una iglesia de la localidad de Bernal, anexa a la UCALP, destrozando los vidrios de las puertas. Además, se encontró una bandera blanca con una leyenda que decía: “Muera Moon. Muera Argentato”.⁷⁵ El Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCALP dio a conocer una declaración expresando que ha asistido con “estupor e indignada sorpresa al increíble acto de distinción honoris causa otorgado recientemente a Moon”. Asimismo, el Centro resolvió manifestar su total e incondicional adhesión al dictamen del Vaticano a través del vocero oficial de la Santa Sede.

En diciembre, Argentato regresó al país en el medio de un llamativo dispositivo de seguridad. El periodismo no pudo acercarse y fue transportado en un camión de la empresa de limpieza de aviones “La Royal”, acompañado por un numeroso grupo de agentes de seguridad. Ahí se supo que Argentato no solo había

⁷² ED, 17 noviembre 1984, p. 2.

⁷³ ED, 20 noviembre 1984, p. 4.

⁷⁴ ED, 22 noviembre 1984, p. 1.

⁷⁵ ED, 25 noviembre 1984, p. 5.

vijado para la ceremonia sino que había sido invitado a otra reunión de CAUSA.⁷⁶ Argentato dijo además desconocer las versiones que indicaban que Moon habría sido oficial de Inteligencia surcoreano, así como que poseía una fábrica de detonadores de granadas y rifles M- 16 en Corea. “Todo eso, le digo la verdad, es la primera vez que lo escucho”, enfatizó el rector. Volvió a decir que “el señor Moon ha ayudado a la Universidad, trae un mensaje de paz y justicia y, en fin, se han encontrado objetivos comunes”.

En febrero de 1985 la secta organizó en París una reunión de más de cien militares de alta graduación para analizar la situación centroamericana.⁷⁷ En la primera semana de diciembre de 1985 se organizó un encuentro de AULA (Asociación Pro-Unidad Latinoamericana), adonde concurrieron once ex presidentes latinoamericanos, entre ellos Arturo Frondizi.⁷⁸ Con posterioridad a dicho encuentro, Frondizi viajó a Corea del Sur.⁷⁹

A principios de 1986 monseñor Plaza debió jubilarse y asumió monseñor Antonio Quarracino como arzobispo de La Plata. Una vez alejado Plaza, Argentato presentó su renuncia en forma indeclinable al rectorado de la UCALP, “invocando la incompatibilidad entre esa función docente y su militancia en el Movimiento de Unidad Peronista”.⁸⁰ En su reemplazo fue el religioso ligado a la UCA, Gustavo Eloy Ponferrada, siendo vicerrector el ex ministro de educación de la última dictadura (1981-1983), el contador platense Cayetano Licciardo, otro hombre de la UCA. Al poco tiempo Licciardo quedó como rector (1986-1999).⁸¹ Ponferrada dijo que la secta Moon era anticristiana y había sido expresamente reprobada por el Vaticano.⁸²

Alejado del rectorado, Argentato continuó vinculado a la secta Moon, junto a toda su familia. A fines de 1986 concurrió en representación de Argentina a la Quinta Conferencia Internacional de AULA, realizada en Madrid, España. La delegación argentina estaba encabezada por Argentato, que figuraba como presidente de la Asociación de Economistas Argentinos y se encontraba integrada por: Mabel Matto de Argentato (presidenta del Círculo Internacional de Bellas

⁷⁶ La primera reunión de CAUSA se realizó en 1981 en Montevideo, Uruguay. Para ese entonces Bo Hi Pak ya se había contactado con Stroessner en Paraguay – adonde quedaría el japonés Kenjiro Aoki-, Pinochet en Chile y con militares en Bolivia.

⁷⁷ Emilio F. Mignone, ob. cit.

⁷⁸ Juan de Montemayor. *La secta Moon: carrera política y estrategia internacional*. Madrid, IEPALA Ed.; Rogelio García Lupo. “El poder de las tinieblas. La secta Moon”, *Nueva Sociedad*. N° 82, 1986, pp. 171- 177.

⁷⁹ Emilio F. Mignone, ob. cit. La relación de Frondizi con Moon ha sido negada por sus biógrafos oficiales. Por ejemplo, Emilia Menotti sostiene que “el crecimiento geométrico de las sectas preocupó profundamente a Frondizi”, de allí “sus categóricas denuncias sobre las sectas y sus reiteradas demandas sobre la necesidad de salvaguardar la unidad y la fe religiosa”. Ver Emilia Menotti. *Arturo Frondizi. Biografía*. Buenos Aires, Planeta, 1998, p. 509.

⁸⁰ ED, 2 abril 1986, p. 1. Plaza falleció en agosto de 1987 a los 77 años de edad.

⁸¹ Sobre Licciardo, Tagliabúe y otros funcionarios del Ministerio de Educación de la última dictadura, ver Laura Graciela Rodríguez. *Católicos, nacionalistas y políticas educativas durante la última dictadura (1976-1983)*. Rosario, Prohistoria, 2011.

⁸² A pesar de sus declaraciones, hasta el día de hoy, la UCALP nunca retiró la mención honorífica a Moon. El reverendo Moon murió en septiembre de 2012 a los 92 años.

Artes); Juan Manuel Argentato (director del Banco Florencia); las abogadas María Liliana de Argentato y Alicia Perugini (Profesora de Derecho Internacional Privado); y Fortunato Roffe (director de arte de la Galería de Arte Pozzi).

Recientemente, en agosto de 2010 el secretario general de otra de las numerosas organizaciones de Moon, la “Federación para la Paz Universal” (UPF), Miguel Werner, después de un acto realizado por el reverendo Moon en Nueva York, organizó en la Embajada para la Paz de Buenos Aires, un acto de reconocimiento a personalidades que hicieron una contribución a la “reconciliación y la paz”. Recibieron la distinción los familiares de personalidades como el ex presidente Arturo Frondizi, Nicolás Héctor Argentato, Mabel Matto de Argentato y su hija María Teresa Argentato.⁸³

Reflexiones finales

En este artículo reconstruimos el origen y desarrollo de una de las primeras universidades católicas que se crearon en el país entre los años de 1960 y 1980. Mostramos que la UCALP resultó un espacio privilegiado para ilustrar la profunda conflictividad social y política que caracterizó a esos años, en una intrincada red que cruzaba Iglesia, universidad, peronismo y sectas. Haciendo foco en la figura de monseñor Plaza y el rector Argentato, observamos una heterogénea y cambiante trama que combinaba diversos tipos de conflictos.

Hemos visto que Plaza fundó una universidad a partir de la cual tejió una red de relaciones con destacados referentes del peronismo de derecha, el desarrollismo y de los negocios financieros, quienes lo ayudaron a costear y gestionar el nuevo emprendimiento educativo. Los primeros rectores que seleccionó eran reconocidos profesionales egresados de la universidad pública – uno abogado y otro médico cirujano-. El tercer rector elegido, Argentato, era economista con una marcada orientación desarrollista que criticó la política económica de Martínez de Hoz durante la última dictadura. Fue mencionado en dos ocasiones por la prensa como posible ministro de economía de María Estela Martínez y de los candidatos Herminio Iglesias e Italo Luder. En 1974, a su llegada a la UCALP se desató un conflicto que duró varios meses e incluyó ocupaciones de edificios, amenazas con armas de fuego, agresiones verbales, represión y detenciones. Estudiantes y profesores de distintas adscripciones políticas reclamaban la renuncia del rector, la instauración de un gobierno tripartito y la participación en la toma de decisiones. Este hecho fue ilustrativo de la crisis por la que pasaban varias universidades privadas en esos años: tenían déficits

⁸³ Otros homenajeados fueron Juan Jesús Blasnik (primer presidente de UPF- Argentina) y su esposa Dora Fosser de Blasnik, Pedro Romaniuk, Antonio Dos Santos, Walter Joseph Piorkowski, Rubén Sayavedra, Serafin Castellón, Ángela Rebollo, María Elda Fakiani de Varga y Eufemia Josefa Funes Funes de Acuña y Axel Damián Blumberg. Su padre, Juan Carlos Blumberg fue nombrado “embajador de la paz” en 2005, <http://www.upf.org/component/content/article/3051-en-buenos-aires-honrando-un-legado-de-paz> [visitado 30 enero 2013]

económicos, eran acusadas de bajo nivel académico y de ejercer el gobierno en forma autoritaria.

Durante la última dictadura, señalamos que Plaza, en línea con la posición dominante de la Iglesia Católica, avaló la represión desatada, denunció la existencia de “marxistas” en la universidad estatal, al tiempo que reconocía que la UCALP había logrado consolidarse y expandirse en esos años. Por último, planteamos que el profundo sentimiento anticomunista que profesaban Plaza y Argentato los llevó a acercarse al líder de la secta Moon y a aceptar el financiamiento que ofreció para la UCALP. El otorgamiento de un *doctor honoris causa* al coreano desató un escándalo público que llegó hasta el Vaticano, que calificó a la secta de “anticristiana”. El episodio finalizó con el alejamiento de estas dos figuras y el nombramiento de nuevas autoridades. Significativamente, fueron designados para hacerse cargo de la conducción de la casa platense profesores y clérigos de la UCA, en un claro intento de imponer un nuevo orden, más respetuoso de las jerarquías y la ortodoxia católica.

En definitiva, el caso de la UCALP nos advierte que es necesario comenzar a investigar con mayor profundidad el proceso de creación de las universidades católicas en la Argentina, porque han sido espacios muy significativos adonde convergieron actores pertenecientes a las elites de la época, que se unieron detrás de un proyecto universitario que buscaba formar a los “futuros dirigentes” del país, en una coyuntura política que sin dudas le sumó complejidad a este objetivo.